

APUNTES PARA LA HISTORIA DE LA CIUDAD DE BADAJOZ

Ponencias y comunicaciones



EE

EDITORA REGIONAL DE EXTREMADURA

Editora Regional de Extremadura
Almendralejo, 14
06800 MÉRIDA (Badajoz)

COLECCIÓN DOCUMENTOS/ACTAS
Primera Edición: 1999

© De los autores
© De esta edición:
JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Cultura y Patrimonio

Depósito Legal: BA-2/1999
I.S.B.N.: 84-7671-470-X

Imprime: Parejo - Villanueva de la Serena



PRESENTACIÓN

Augusto Rebollo Sánchez

COORDINADOR DEL CURSO

Con el presente volumen, iniciamos la publicación de los textos íntegros de las conferencias pronunciadas en la Real Sociedad Económica Amigos del País con ocasión del curso "Apuntes para la Historia de la Ciudad de Badajoz", organizado por esta nuestra decana sociedad cultural badajocense.

Desde noviembre de 1992, en que comenzó el curso, hasta hoy, se han celebrado 54 actos -40 conferencias y 14 sesiones prácticas- con una asistencia media de más de 70 personas, cifras poco comunes pero elocuentes que confirman una magnífica acogida y mantienen la excelente salud de un curso aún no concluido.

Desde un principio y en virtud de la constante demanda de los asistentes, nos propusimos publicar estas valiosas aportaciones a la historia de la ciudad de Badajoz, por otro lado tan necesitada de divulgación.

Ofrecemos veintidós de las conferencias habidas. Se hizo un llamamiento y la respuesta ha sido, si no unánime, suficiente. Lamentamos ausencias justificadas y esperamos que en el próximo volumen contemos con las restantes.

El orden en que figuran en el índice, no es otro que el cronológico de su intervención en el curso, orden que, por complejos imponderables, está reñido con el tiempo histórico. Incluimos también en las páginas finales una semblanza o bosquejo biográfico de los autores con indicación en cursiva de su publicación capital en relación con el tema desarrollado y siempre a nuestro particular juicio. Razones de concisión así nos lo aconsejan.

Es oportuno destacar las actividades prácticas -catorce sesiones, repetimos- en las que, sabia y amenamente dirigidos, se efectuaron visitas a nuestros museos, murallas, puentes, puertas, alcazaba, catedral, calles, edificios... así como excursiones a lugares relacionados con los temas tratados, tales como Elvas, Hornachos, Zafra, Jerez de los Caballeros, Olivenza. Con satisfacción comprobamos que estas visitas colectivas han fructificado y, de forma masiva afortunadamente, forman parte fundamental de sociedades culturales muy incentivadas por el conocimiento y conservación de nuestro patrimonio histórico-artístico.

Damos las gracias a cuantos han colaborado tan generosamente para que haya sido posible esta publicación que, sin duda, aporta una más que evidente intención didáctica.

En aparte significativo es justo destacar nuestro singular agradecimiento a la Editora Regional de Extremadura, que tan incondicionalmente nos ha acogido.

Por último, lanzamos un reto -o más bien llamada esperanzadora- a la pléyade de investigadores que, en la actualidad, trabajan en temas locales y regionales para que se enfrenten con el de la historia completa y sistematizada de la ciudad de Badajoz. Es ésta, sin duda, tarea individual y ardua aunque posible. Ello supondría la reválida que el tribunal de lectores badajocenses unidos deseamos calificar con rotundo sobresaliente.

OLIVENZA, UNA ESPINA CLAVADA EN EL FLANCO SUR DE BADAJOZ

Luis Alfonso Limpo Píriz

Agradezco a esta Real Sociedad Económica de Amigos del País la oportunidad que me ha brindado para abordar con todos ustedes aquí esta noche la historia de las relaciones entre Badajoz y Olivenza. Una historia que, al igual que los dramas clásicos, se deja dividir también en las tres partes de rigor que ordena la preceptiva:

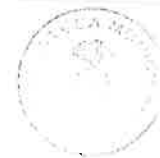
- 1ª) *Exposición*: desde los orígenes de Olivenza hasta el Tratado de Alcañices (1230-1297).
- 2ª) *Nudo*: desde el Tratado de Alcañices al de Badajoz (1297 - 1801).
- 3ª) *Desenlace*: desde el Tratado de Badajoz hasta nuestros días.

Iª P A R T E

Comencemos por una mirada al mapa físico y político de la península ibérica. Nos damos cuenta de que, en tanto los grandes sistemas orográficos y fluviales discurren en sentido Este/Oeste, la frontera política discurre en sentido Norte/Sur. Uno siente de inmediato la tentación de calificar de *contra Natura* a la frontera política luso-española. La Geografía, sin duda, propone, pero el hombre dispone, es él quien tiene la última palabra.

Una observación más detallada de este mismo mapa nos revela, sin embargo, que existe un aprovechamiento de los tramos de algunos ríos (Miño, Duero, Guadiana ...) para establecer la frontera. Concretamente, de los 1.209 Kms. que abarca la frontera luso-española, 800 corresponden a ríos y riveras, casi los dos tercios.¹

¹ CORDERO TORRES, José Mª.- *Fronteras Hispánicas : geografía e historia, diplomacia y administración*. Madrid : Instituto de Estudios Políticos, 1960. Pág. 289.



...Y es que la tendencia a aprovechar la medianera natural de los cursos de agua para establecer un límite político es tan antigua como la Historia misma. En la Navidad del año 1160, en las inmediaciones de Celanova, Fernando II de León y el primer rey de Portugal, Afonso Henriques, decidieron repartirse las futuras conquistas que se realizasen en el suroeste peninsular tomando como referencia la línea descendente del Guadiana a partir de Badajoz. Lo que se conquistase en la margen izquierda, sería para León; lo que se conquistase en la margen derecha, para Portugal.

¿ Una prueba de que existió el pacto de Celanova, si no sobre el papel al menos tácitamente? El intento frustrado de Afonso Henriques por conquistar Badajoz el año 1169. Acude entonces Fernando II de León, quien le hace prisionero tras un incidente que, por conocido, no hace falta reseñar. Todo se pierde con la ofensiva almohade del 174. Pero imaginemos, por un momento, cuán diferente podría ser hoy el mapa político de la península de haberse consolidado la intentona de Afonso Henriques...

Como ustedes bien saben, la definitiva reconquista de Badajoz tiene lugar en la primavera del 1230 por el último rey de León Alfonso IX. Un año antes el rey de Portugal Sancho II había ya arrebatado al musulmán Elvas y Juromenha. Es decir: la reconquista del territorio respetaba la racionalidad geográfica implícita en el pacto de Celanova. 1230 es también el año de la muerte de Alfonso IX. Castilla y León se unen entonces definitivamente en la corona de Fernando III el Santo, un rey que concentra todas sus energías en alcanzar la costa. Pero Portugal, en esa carrera hacia el mar, le llevaba la delantera. Fernando III no consigue entrar en Sevilla hasta el 1248. Para entonces, los portugueses han alcanzado ya la orla marítima meridional, bajando desde Mértola (1237) hasta Ayamonte (1240) y Tavira (1242).

Se ha hecho famosa la respuesta que dió Fernando III a los de Coria cuando éstos reclamaron su presencia en los juicios de alzada: " Ca yo he mucho de ver, e non puedo andar tan a menudo por esa tierra como mi padre andaba..."² La preocupación estratégica por Andalucía, efectivamente, se tradujo en una despreocupación por Extremadura. Las consecuencias que tuvo el absentismo del rey para la región fueron externas e internas. Por un lado propició la infiltración portuguesa en la margen derecha del Guadiana - conquistas de Moura y Serpa.- Por otro, la expansión ilícita de las Órdenes Militares de Santiago y el Temple a costa de las tierras del extenso término de Badajoz.

² Cit. por PALACIOS MARTIN, Bonifacio.- "El largo proceso histórico de Extremadura". En: ANDRÉS ORDAX, Salvador.- *Extremadura y América*. Madrid : Espasa Calpe, 1990. Pág. 24.

Encargado de poner orden en la abandonada retaguardia extremeña será Alfonso X el Sabio, de cuyo reinado nos interesa destacar aquí cuatro realizaciones, todas ellas beneficiosas en extremo para la región:

1ª) En 1255 crea el Obispado de Badajoz, donando al mismo Campo Maior y Ouguella.

2ª) En 1258 confirma el fuero y repartimiento de Badajoz en Valladolid.

3ª) En 1267 recupera el triángulo Mértola-Noudar-Mourão a cambio de ceder sus ficticios derechos sobre el Algarve. Es la llamada Convención de Badajoz, en cuya letra podríamos decir encarna el espíritu de Celanova: " E nos Reyes sobreichos partimos los Regnos de Portugal e de León Assi como entra Caia en Goadiana e Goadiana como se va por la vena al mar."³

4ª) En 1278 arrebatada la encomienda que desde su enclave de Alconchel el Temple había creado *del rio de Olivençia aquende* y entrega sus tierras al Concejo de Badajoz.⁴ Pasemos por alto la cuestión de a quién pertenecían legalmente aquellas tierras, abordada por D. Esteban Rodríguez Amaya en 1953.⁵ ¿Iba a consentir Alfonso el Sabio la presencia de una orden militar como era el Temple - filoportuguesa y dependiente en exclusiva del Papa... - mismo en la frontera de su reino, a escasas cinco leguas del puntal defensivo que representaba Badajoz... ?

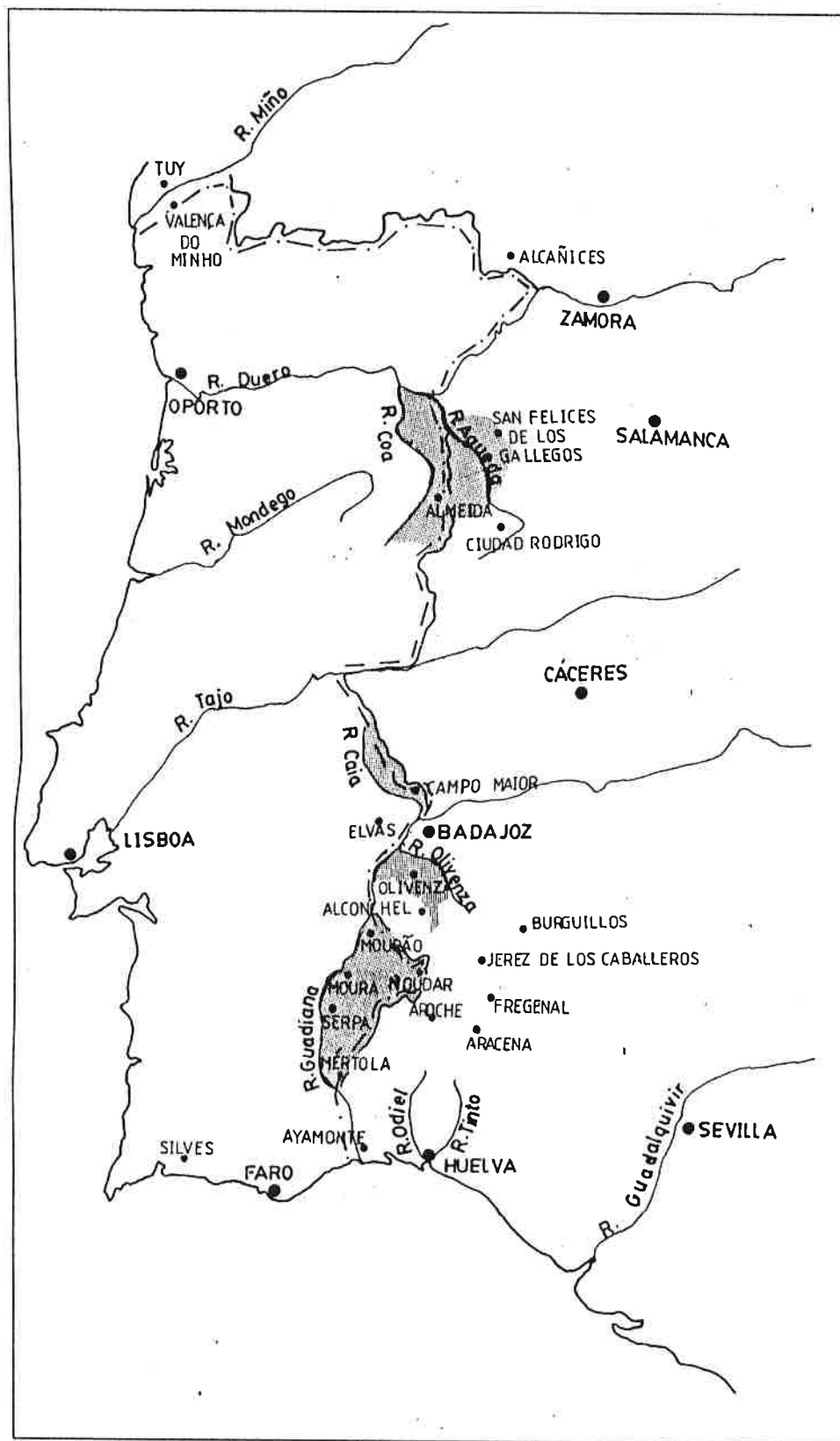
³ En TERRÓN ALBARRÁN, Manuel.- *Extremadura musulmana*. Badajoz : Comisión Ejecutiva VII Congreso Nacional de Comunidades de Regantes, 1991. Pág. 477.

⁴ " E este territorio queremos que sea del rio de Olivençia aquende, e aquende de los regnados de las nuestras aldeas Valverde e los Reveltados e Val de Sevilla e el Albufera e Talavera...", leemos en el acta del sínodo celebrado por el primer obispo de Badajoz, fray Pedro Pérez, en 1255. De estas palabras se deduce claramente que las tierras allende la rivera de Olivenza no pertenecieron en principio ni al Concejo ni al Obispado de Badajoz. Cfr. RINCÓN GIMÉNEZ, Jesús.- *Memorial oliventino*. Badajoz : Arqueros, 1917 ; págs. 213-220 y *Synodicon Hispanum (V): Extremadura : Badajoz, Coria-Cáceres y Plasencia.*/ dir. Antonio García y García. Madrid : Biblioteca de Autores Cristianos, 1990. Pág. 11.

⁵ "Olivenza y la frontera portuguesa hasta 1297". *Revista de Estudios Extremeños*. Badajoz.- T.º IX (1953); págs. 3-25.

Poco duró la buena labor de Alfonso el Sabio en este rincón del Guadiana fronterizo. Lo que tan sabiamente dispuso e hizo el abuelo, vino a trastocarlo y deshacerlo poco después el nieto. D. Dinas, a quien reconocemos discípulo aventajado de Alfonso el Sabio, supo explotar en su favor las muy adversas circunstancias que atraviesa Castilla-León a partir de 1295: muerte prematura de Sancho IV, regencia de D. María de Molina, minoridad de Fernando IV, sublevación de la nobleza, guerra civil, ofensiva musulmana... Combinando la presión militar y la diplomática, *O Lavrador* consigue recuperar primero el triángulo Mértola-Noudar-Mourão (Tratado de Ciudad Rodrigo, 1295) para clavar, casi de inmediato, dos cuñas en los flancos de Badajoz y, aún más, llevar en el norte la frontera por delante del Águeda (Tratado de Alcances, 1297.) [II. N. 1] ¿Desquite de la Convención de Badajoz, venganza del Temple por el desalojo de Olivenza, o ambas cosas a un tiempo... ? Dejemos a un lado la significación última de aquella jugada maestra que fue el Tratado de Alcances,⁶ y centrémonos en las consecuencias que tuvo para Badajoz y Olivenza.

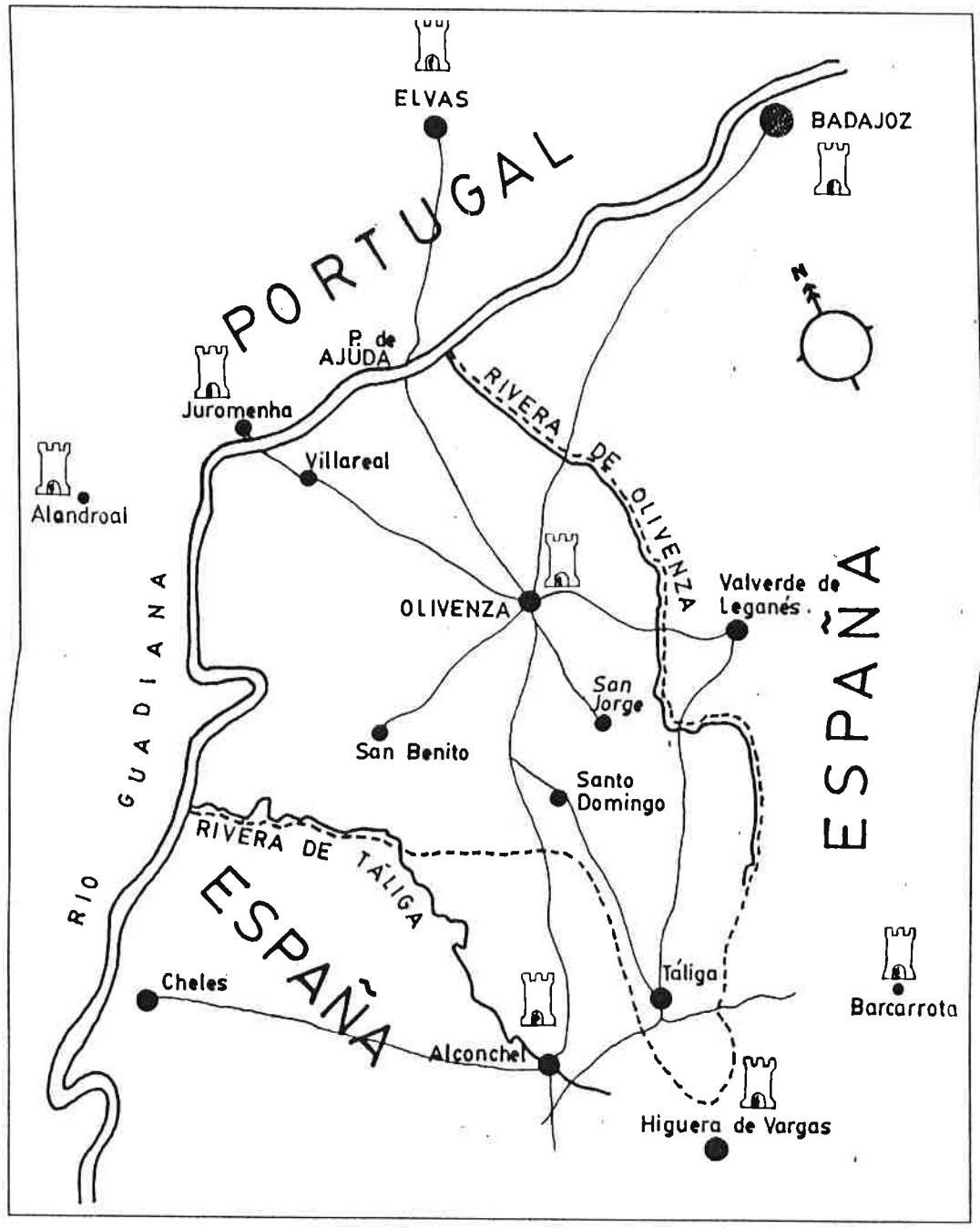
⁶ El lector interesado debe consultar MARTÍNEZ MARTÍNEZ, Manuel.- *Olivenza y el Tratado de Alcañices*. Olivenza : Excm^o Ayuntamiento, 1997.



Redefinición de la frontera hispano-portuguesa después del Tratado de Alcanices..

Al adelantar D. Dinis la frontera política a las líneas fluviales que marcaban los ríos Caia y Guadiana, Badajoz pasó a ser una ciudad sitiada y vigilada, con una cuña en su flanco Norte (Campo Maior) y otra en su flanco Sur (Olivenza). Indirectamente, D. Dinis realizó el sueño de Afonso Henriques de neutralizar Badajoz, al oponerle enfrente un triángulo estratégico con su vértice principal en Elvas.

Por lo que respecta a Olivenza, el Tratado de Alcances fue un formidable golpe de timón que cambió radicalmente su destino histórico. Deseo llamar su atención sobre un hecho. Badajoz, Alconchel, Elvas, Juromenha, Monsaraz... Todas estas plazas ocupan sitios altos con una corriente de agua al pie haciendo las veces de foso. Por su favorable topografía, diríanse predestinadas a la defensa. No extraña por ello que tuvieran un fuerte protagonismo en las luchas de la Reconquista, luchas de sentido descendente Norte-Sur. Olivenza, en cambio, no existe durante la Reconquista. Sus tierras son llanas y con abundancia de agua, vocacionadas para la agricultura y el pastoreo. El nacimiento de Olivenza es una consecuencia de la definitiva reconquista de Badajoz el 1230, una consecuencia de la pacificación de la zona y de la colonización subsiguiente que el Temple lleva a cabo desde su enclave de Alconchel. Olivenza era, antes de 1297, una *escala* en el eje vertical Norte-Sur (Badajoz-Alconchel). A resultas de Alcances, pasó a ser un *enclave* en el eje horizontal Este-Oeste (Elvas-Badajoz). Su tierra "sufrió" una revalorización estratégica precisamente por su oposición al *hinterland* de Badajoz, del que antes, al igual que Campo Maior, formaba parte sin solución de continuidad.[Il. n.º 2]



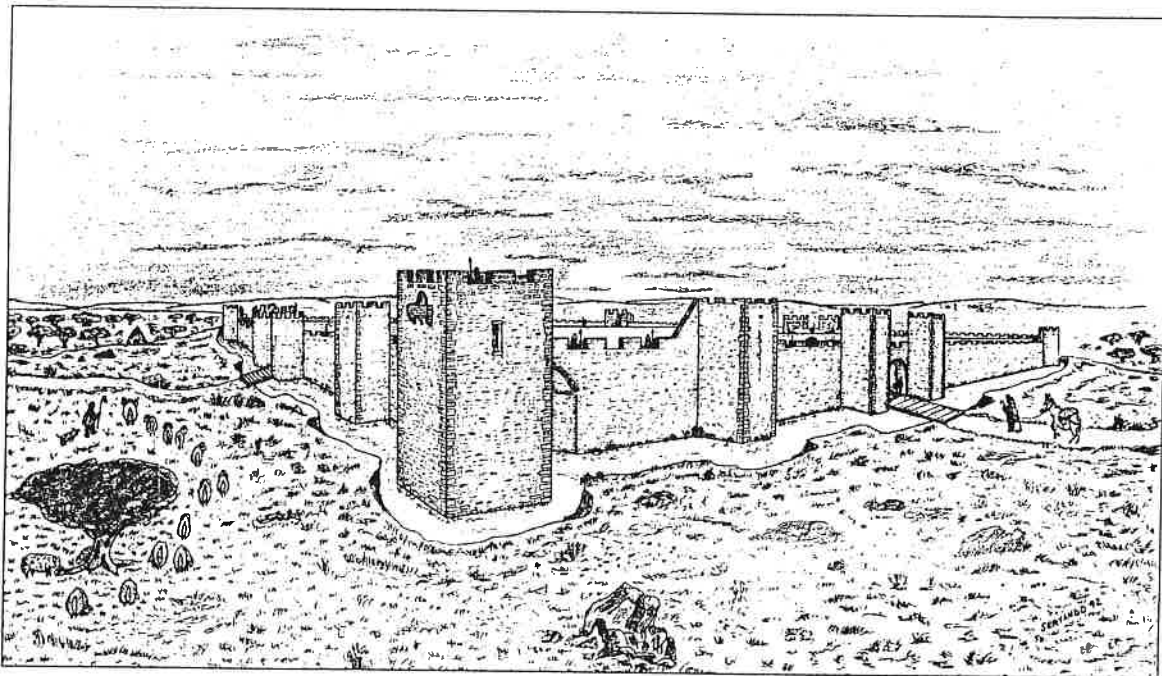
El enclave de Olivenza

IIª PARTE



¿Cuál fue la nota dominante de las relaciones entre Olivenza y Badajoz a partir de 1297? Sin duda alguna, la oposición, el antagonismo. Badajoz intentó arrancarse la espina de Olivenza en cuantas ocasiones se le presentaron. Olivenza, por su parte, fue acrecentando sus defensas en una progresiva militarización de su espacio - tanto en la paz como en la guerra -, lo que equivalía en la práctica a un aumento de su potencial ofensivo contra Badajoz.

Un primer ciclo bélico abarca los siglos XIV-XV y primeras décadas del XVI. D. Dinis se apresuró a cercar el núcleo urbano de Olivenza con foso, altas murallas y 14 torres.[Il. n.º 3] Estas defensas se completan con la construcción del alcázar, obra que acomete su sucesor al socaire de la guerra de 1336-39.



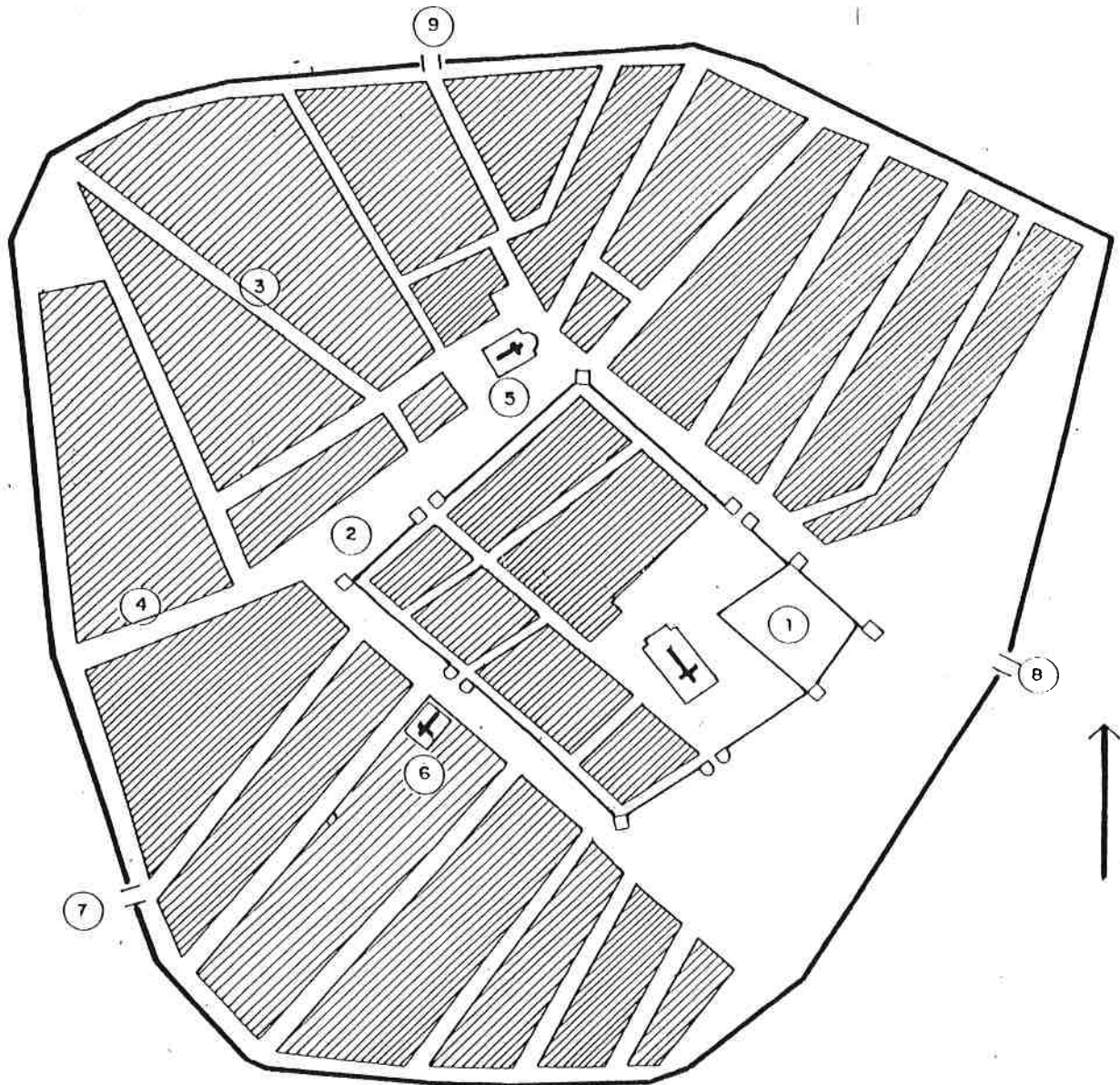
Recreación artística de la primera muralla de Olivenza.
(Dibujo de Servando Rodríguez Franco)

La causa de este breve conflicto, más personal que nacional, fue la protección que dispensó D. Afonso IV al noble castellano rebelde D. Juan Núñez de Lara, que Alfonso XI perseguía. La boda del infante D. Pedro de Portugal con la ex-reina de Castilla D. Constanza acabó provocando la ruptura de hostilidades: " E d aly partio el Rey com toda sua gente, e pasou agoa de Diana, e chegou a Eluas, roubando os seus e destroindo qualquer cousa que achavam (...) E deshy foyse el Rey a Vila Viçosa. E d'aly chegou a Oliuença, e cercoua deedor. E vendo que lhe não podia empeçer, partiose de hy. E os arabaldes desta vila e outros que não dizemos todos, foram estroydos."⁷ En el último tercio del siglo XIV Olivenza se vio de nuevo envuelta en la lucha castellana por la hegemonía peninsular. Cuando en 1383 muere el rey D. Fernando y estalla la crisis sucesoria, el alcaide oliventino Pero Rodrigues da Fonseca se declaró a favor del partido castellano, " de guisa que toda aquella comarca era temerosa amelle e os gaados todos mui seguros oo longo do extremo da parte de Castella."⁸

En las treguas de Monção de 1389, sin embargo, los portugueses consiguieron recuperar Olivenza, Noudar y algunas otras plazas que les habían sido conquistadas, a cambio de entregar Tuy y Salvaterra. De esta época data el segundo anillo amurallado, la *barreyra*. [II. n. 4]

⁷ TAROUCA, Carlos de Silva.- *Crónica dos sete primeiros reis de Portugal* / Ed. crítica de Carlos da Silva Tarouca. Lisboa : Academia Portuguesa da História , 1952. Vol. II, p. 257.

⁸ LOPES, Fernão.- *Crónica de D. João I*. Porto : Civilização , 1983. T.º I, pág. 185.

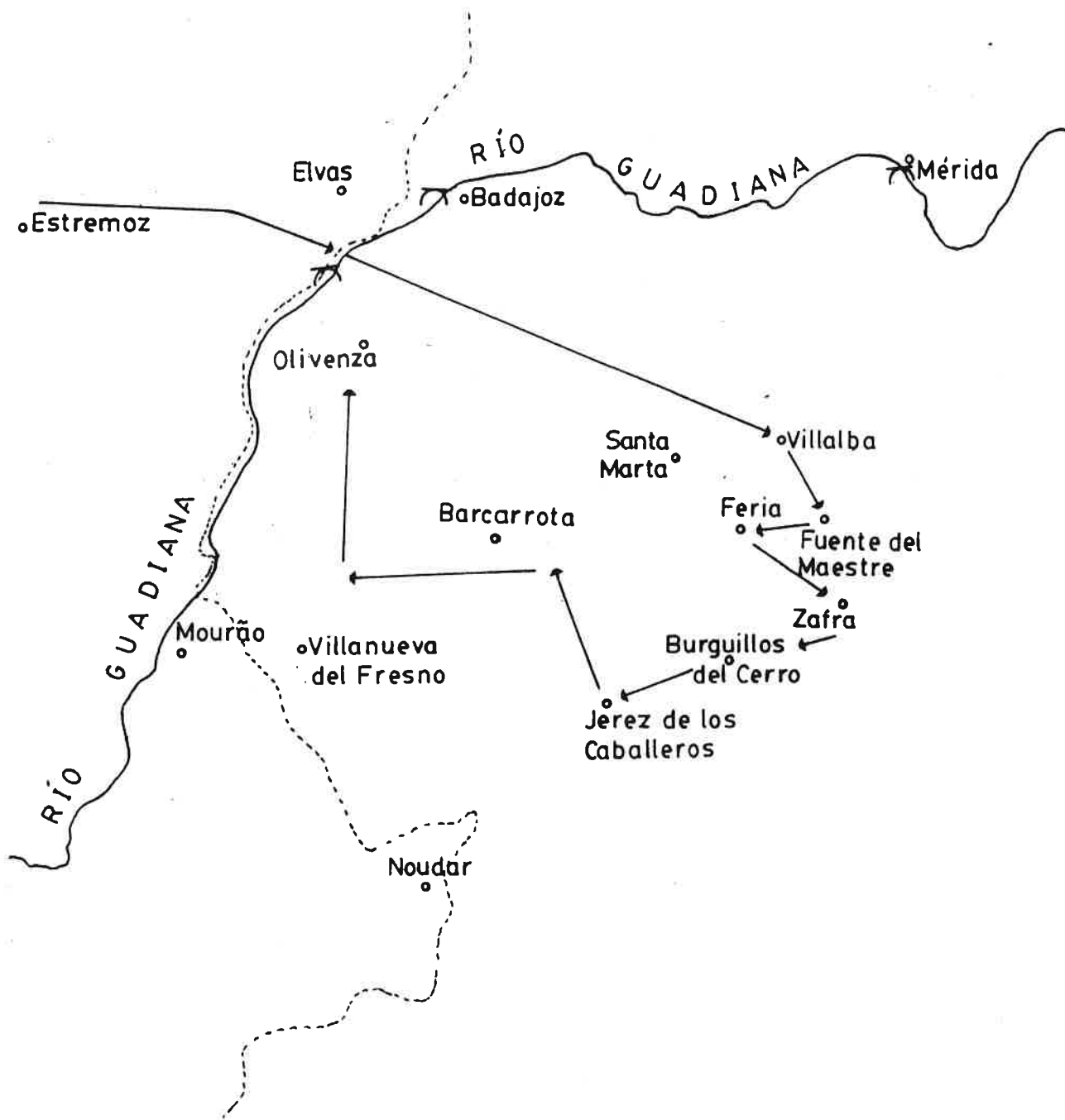


- | | |
|---|----------------------------|
| ① | Alcázar. |
| ② | Plaza. |
| ③ | Rua Nova. |
| ④ | Aljama. |
| ⑤ | Ermila de la Magdalena. |
| ⑥ | Ermila del Espiritu Santo. |
| ⑦ | Porta da Rala. |
| ⑧ | Porta da calçada Velha. |
| ⑨ | Porta do Postigo. |

La segunda muralla, de la que no se conservan restos materiales, dejó sin embargo una huella indeleble en la morfologia urbana de Olivenza.

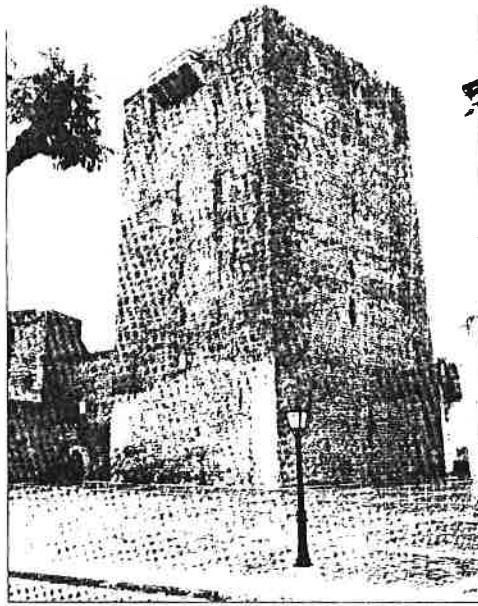
El 12 de mayo de 1396 nos encontramos ya las guarniciones de Olivenza y Campo Maior... ¡ participando en la conquista de Badajoz!. Con Olivenza fiel a D. João I, Portugal volvía a tener un pie al otro lado del Guadiana. En el verano de 1398 el Conde Nuno Alvares reunió en Estremoz 1.800 lanzas, 200 jinetes, 300 arqueros a caballo y 500 hombres más de infantería. Fernão Lopes nos cuenta con estas palabras las correrías del santo Condestable por la Baja Extremadura : "...na villa dEstremoz, e dali partio para Casteellaa; ao primeiro dia foy alojar com sua hoste a Odianna, acerca de Badalhouce (...) E com esta ordenança levou seu caminho pera Vila Alva e Safra per aquela comarca onde o Mestre [el Maestre de Santiago] estava ; e nam podiam aver aguoa que lhes bastase, porque o tempo era muito seco.(...) E chegaram ate Fomte do Mestre porque ele forase aposentar junto com o Castelo da Feira em hua alta serra. (...) Vemdo ho Conde como o Maestre e os que com elle estavam, per nenhua guissa querião vir a elles e arreceavam a batalha, moveo cõ sua hooste por diamte leixando os castellãos atras, emtedemdo que tam grande honra era lhe correr a vista delles a terra e nam lhe ousarem poer batalha, como de lha poer e os vencer. E partio para Safra (...) e aly se aposentou aquelle dia, honde acaram asaaz mantimentos e muitos e boõs vinhos (...) E deste luguar partiose em o outro dia pera Burguilhos, que era dali tres leguoas (...) Em outro dia partio o Comde de Burguilhos e foy por acerca de Xarez (...) foise seu camnho alojar perto de Villa Nova de Barca Rota. Em o outro dia foi dormir acerca do estremo, amtre Villa Nova e Olivença (...) mas trouveram lhe novas que o Mestre nam queria vir e que derramara jaa suas gemtes. Entam se veio a Olivemça com gran roubo de guados e bestas e prisyoneiros, como aquelle que amdara quimze dias por Castella."⁹ [II. nº 5]

⁹ IDEM, *Ibidem*, pág. 365.



La incursión de Nuno Alvares por la Baja Extremadura en el verano de 1398

La militarización del enclave oliventino prosigue durante la segunda dinastía y alcanza uno de sus momentos álgidos con los reinados de D. João II y D. Manuel I. En una época de distensión y buenas relaciones con Castilla, aquel perfecto príncipe que fue D. João II ordenó levantar en Olivenza una torre descomunal, la más alta de toda la frontera, rodeada a su vez de una fortísima cava parte de la cual ha salido a la luz en nuestros días. La *Crónica* de García de Resende nos cuenta de qué forma compensó el Rey la horizontalidad de la campiña oliventina, de tan escasas virtualidades defensivas: "Estando el Rey em muyta paz, e amizade com os Reys de Castella, como muyto prudente Principe fazia sempre, e ordenava suas cousas antes de aver necessidade dellas. E no começo do anno de mil e quatrocentos e oitenta e oito, com muyto cuidado, e deligencia mandou prover, fortalecer, e repartir [sic] totalas Cidades, Villas, e Castellos dos extremos de seus Reynos (...) E neste mesmo anno mandou começar a cava, e grão torre de Oliuença, do que aos Reys de Castella pesou, e com muytos rogos lhe mandarão dizer, e pedir, que em tempo de tanta paz, tanta amizade como entre elles avia, não se deuiam de hua parte, nem da outra fazer cousas, de que se podesse presumir, nem sospeitar, que antre elles podesse aver desconcerto nem guerra, e el Rey respondeo com palauras de grande amizade, e muyta segurança, e porem não deixou de fazer tudo assi."¹⁰ [II. nº 6]



Lám. 39.—Aspecto actual del Monumento de Olivenza, durante la urbanización de la plaza de Santo Mateo.

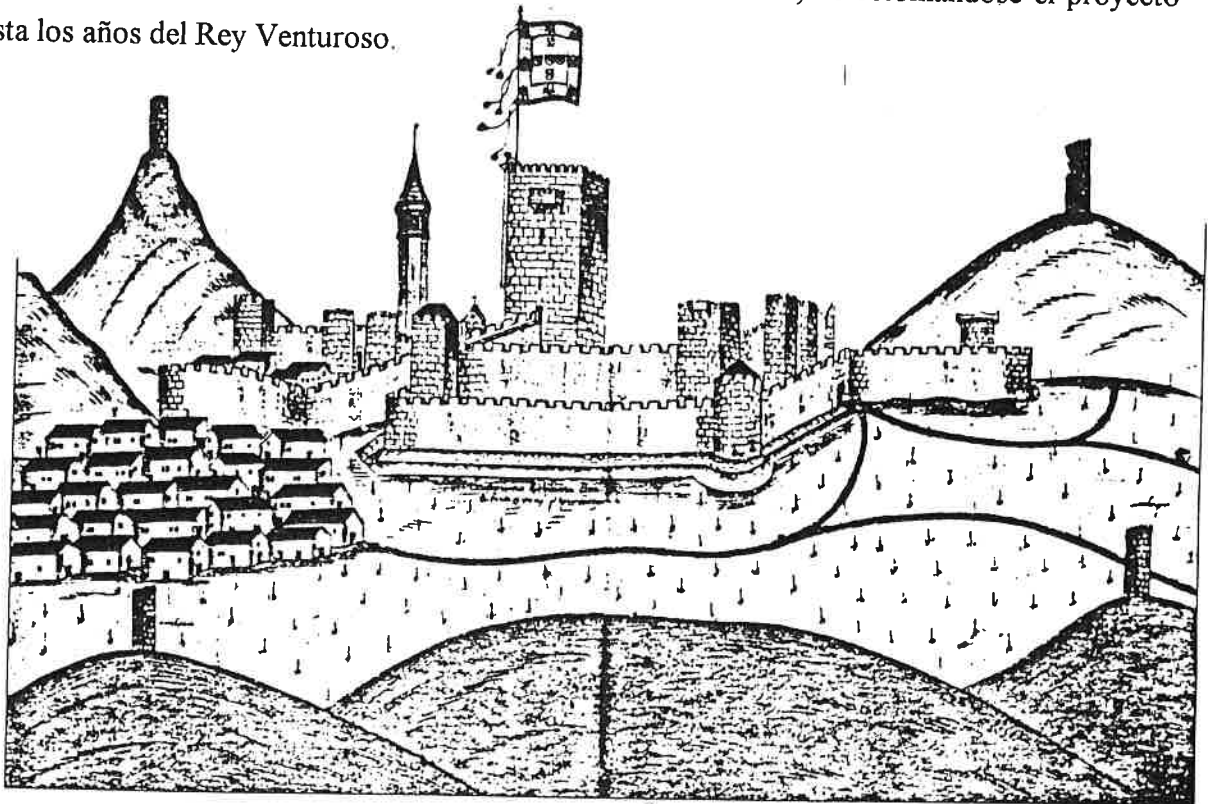
La torre de D. João II, con 36 m. de altura, la más alta de toda la frontera.

¹⁰ RESENDE, García de.— *Crónica de D. João II e Miscelânea*. Lisboa : Imprensa Nacional, 1911. Págs. 102-103.



En época igualmente de armonía peninsular, y con la expectativa de que el infante D. Miguel ciñera la corona de ambos reinos, D. Manuel I ordenó sin embargo la construcción de una nueva cerca amurallada en Olivenza. Cerca que levanta el maestro Afonso Mendes de Oliveyra derribando previamente la *barreyra* fernandina.¹¹ [Il. nº 7] Y como las arcas del Rey parece que rebosaban, se atiende por vez primera al mismo tiempo a la defensa del núcleo urbano y a la logística del enclave.

No olvidemos que después de 1297 Olivenza quedó como encerrada entre dos fronteras. Una de naturaleza política por delante - representada por las plazas enemigas de Badajoz, Barcarrota, Higuera de Vargas, Alcocnhel -, y otra de naturaleza física a la espalda, representada por la corriente del Guadiana.[Il. nº 2] Las temibles crecidas invernales de sus aguas dejaban aislada por completo a aquella lengua de tierra portuguesa metida en Castilla. Se tienen noticias de la construcción de un primer puente durante el reinado de D. Pedro I (1363).¹² Pero las guerras fernandinas desplazaron las necesidades del río al núcleo urbano, no retomándose el proyecto hasta los años del Rey Venturoso.

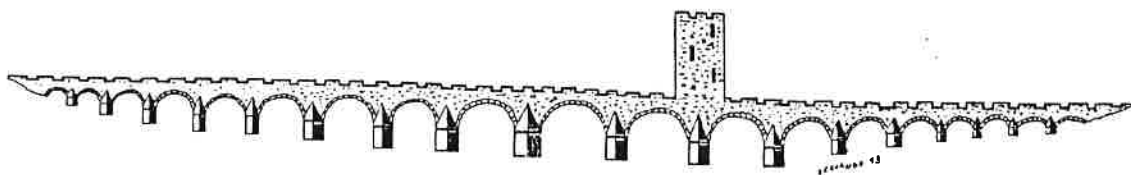


Fortificaciones de Olivenza – rodeada de atalayas –según Duarte de Armas (1509)

¹¹ VITERBO, F. Marques de Sousa.- *Diccionario Histórico e Documental dos arquitectos, engenheiros e construtores portugueses*. Lisboa : Imprensa Nacional, 1988. T.º II, págs. 165 y 169.

¹² MARQUES, A.H. de Oliveira.- *Chancelarias portuguesas. D. Pedro I*. Lisboa : Instituto Nacional de Investigação Científica, 1984. Pág. 392.

También por voluntad, pues, de D. Manuel se construye aguas abajo del vado de Malpica el mayor puente de todo Portugal en su época : 19 arcos escarzanos y de medio punto con monumentales tajamares y espolones a ambos lados, tablero de 380 m. de longitud por 5'5 de ancho, mas una torre fortificada con tres pisos de altura hacia el estribo derecho. El carácter no-civil, militar, estratégico, de esta asombrosa obra de ingeniería, cuyo arco central con 27 m. de luz batió un auténtico récord, se refuerza aún más cuando conocemos que a su construcción contribuyeron presumiblemente todas las comarcas del reino de Portugal... ¡menos Olivenza!¹³ [II. nº 8] En contra de lo que pudiera parecer y se ha escrito, el puente de Ajuda no se hizo para comunicar dos ciudades del mismo reino, sino más bien para poder invadir un reino desde un pedazo del otro, a Extremadura desde la base oliventina de operaciones. En la medida en que Badajoz disponía desde 1460 de un puente sobre el Guadiana que tornaba operativas a las tropas desplazadas a la margen izquierda,¹⁴ me atrevo a sostener que el de Ajuda no es sino la réplica portuguesa al de Palmas. O el de Palmas la réplica al portugués Puente de Ajuda. ¡Qué mas da! Dos puentes, en cualquier caso, *secretamente* hermanos, en uno de los segmentos más sensibles de la frontera luso-española, el que atraviesa el eje Madrid-Lisboa. ¡Con cuánta desconfianza no se acogería desde Badajoz la construcción de aquel puente-fortaleza, epígono extemporáneo de la tradición medieval en pleno Renacimiento!



¹³ REIS, António Matos.- *Viana em 1517 (Estudo da finta para a construção da Ponte da Ajuda sobre o Guadiana)*. Viana do Castelo : Centro de Estudos Regionais, 1995.

¹⁴ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Alberto.- *Badajoz cara al Guadiana : la puerta y el Puente de Palmas (1460-1994)*. Badajoz : Caja Rural de Extremadura , 1995.

La Unión Ibérica (1581) propiciará un paréntesis de paz en las relaciones luso-españolas que se romperá en 1640. La *Restauração* marca el inicio de un segundo ciclo bélico que abarca lo que resta del XVII y todo el XVIII.

Para el enclave oliventino, la proclamación de D. João IV abrió dos opciones : un repliegue a la línea del Guadiana (Elvas-Puente Ajuda-Juromenha), o fortificar por cuarta vez la villa para llevar la guerra al país del enemigo. Frente a la opción técnicamente más aconsejable, la defensiva, triunfó la " políticamente correcta" en aquellos días de exaltación nacional, de inspiración ofensiva. La nueva dinastía de Bragança renovó así su apuesta por Olivenza levantando, en medio de dificultades sin cuento, una nueva muralla que rivalizaba en número de baluartes con la de Badajoz.¹⁵

Les propongo un breve repaso a la cronología de esos años, a fin de darnos cuenta de lo que supuso para Badajoz la vecindad de Olivenza. En 1643 tiene lugar la primera gran ofensiva de las tropas portuguesas a través de Ajuda. Conscientes de la importancia que tenía aquel paso para mantener la guerra *além-Guadiana*, los portugueses le volaron los dos primeros arcos de cada lado y construyeron un fortín en un otero próximo, a fin de evitar que desde allí pudiera batirlo la artillería enemiga. El 7 de septiembre de 1643 cruzan Puente Ajuda para atacar la Baja Extremadura 14.000 hombres (12.000 infantes y 2.000 caballos), "...oito peças de sete e nove libras, duzentos e cinquenta carros, seiscentos e cinquenta cavalgaduras que conduziam munições, paus, enxadas, alviões, cestos e outros instrumentos para abrir trincheiras (...) com o mais necessário da artilharia (...) quantidade de gado para provimento do exercito."¹⁶

¹⁵ "...bem se reconhece que houve erros em lhe deixar tanta distancia, porque tendo nove baluartes, e algunos delles tão grandes que mea villa podera caber num, já não pode cortarse, nem reducirse a menos..." Carta del Conde de São Lourenço a D. João IV, julio 1648. En : COELHO, P.M. Laranjo.- *Cartas dos Governadores da Província do Alentejo*. Lisboa : Academia Portuguesa da História, 1940. Vol. I, p. 300.

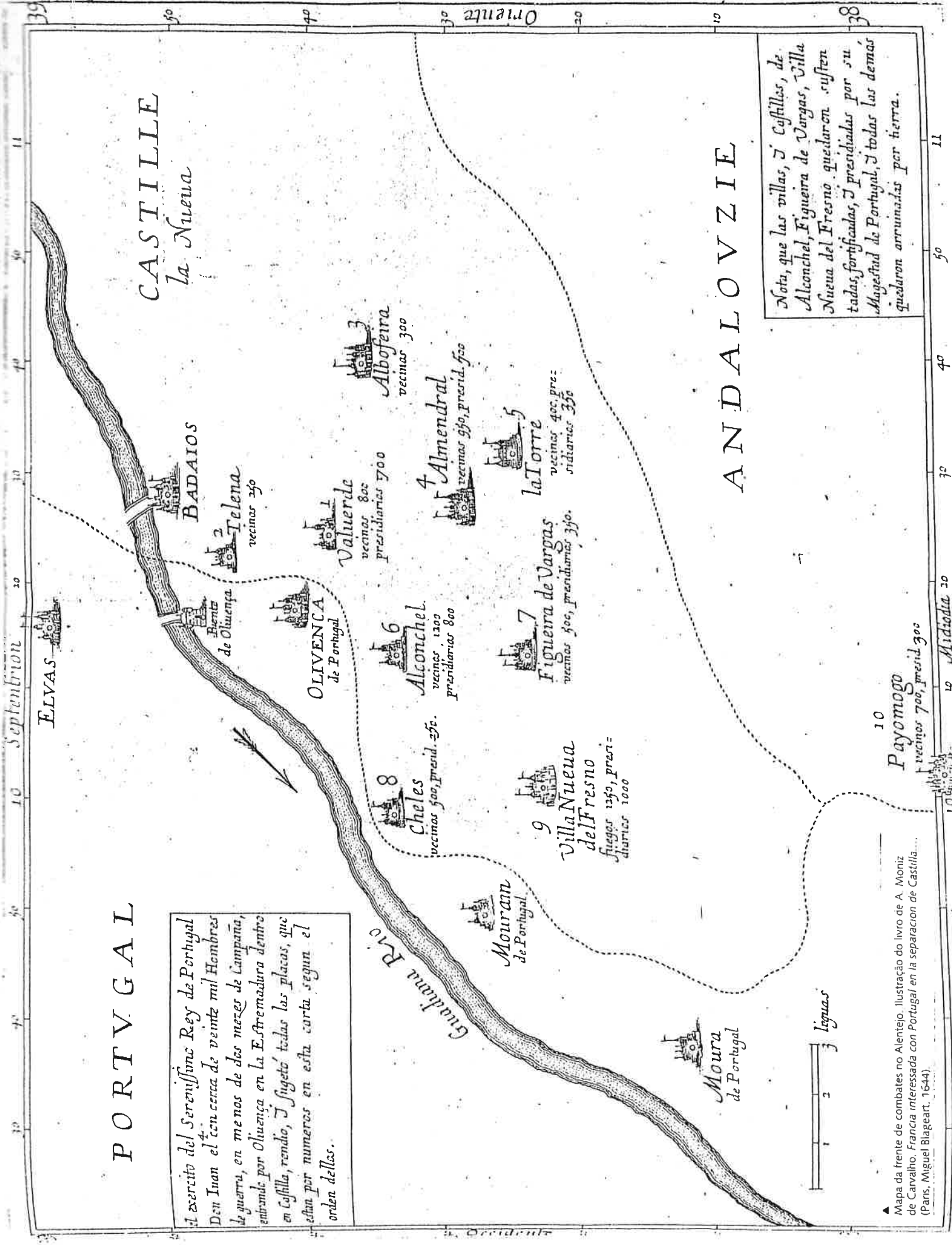
¹⁶ VARELA, Aires.- *Sucessos que ouve nas fronteiras de Elvas, Olivença, Campo Maior e Ouguella o terceiro anno da Recuperação de Portugal*. Elvas : A. José Torres de Carvalho, 1900. Págs. 76-77.

Además de Valverde de Leganés, saqueado y destruido en 1643, sucumbieron a la furia de la guarnición oliventina Santa Marta (1646), Salvatierra (1651), Talavera (1655) y, naturalmente, todos los campos, pequeñas aldeas y caseríos del término de Badajoz.¹⁷ Badajoz era el objetivo de los portugueses en aquella guerra. El 12 de junio de 1649 el Conde de São Lourenço exponía al Rey que los soldados, caballos, bastimentos, municiones y dinero prometidos deben ser aplicados "para nesta occasião investirmos Badajos (...) e com isso concluirmos com a guerra de Alentejo, e ficar Vossa Magestade senhor desta cidade, e de todos os mais lugares de Estremadura, porque so della depende a sua conservação." ¹⁸

...Y como donde las dan las toman, los de Badajoz no se quedaron con los brazos cruzados. En 1641 el Conde de Monterrey intenta el primer asalto (frustrado) a Olivenza, con 8.000 infantes y 2.000 caballos. En 1645 el Marqués de Leganés consigue tomar el fortín de San Antonio. Acto seguido se hace dueño del puente. Vuela uno de sus arcos centrales e intenta después el asalto - también frustrado. - En 1648 nuevo intento del Marqués de Leganés contra Olivenza apoyado por 8.000 infantes y 3.000 caballos. En 1657 - a la cuarta va la vencida... - el Duque de San Germán logró por fin arrancar del flanco sur de Badajoz la molesta espina de Olivenza. [Il. n° 9]

¹⁷ OLIVEIRA, Humberto Nuno de ; SEIXAS, Miguel de Almeida.- " A praça de Olivença durante a Guerra da Restauração". *Lusíada* (Série História). Lisboa (1995), n° 4 ; págs. 107-158.

¹⁸ COELHO, P.M. Laranjo, *Op. cit.*, Vol. II, p. 186.



PORTUGAL

CASTILLE
la Nueva

El exercito del Serenissimo Rey de Portugal
Don Juan el 4^{to} con cerca de veinte mil Hombres
de guerra, en menos de dos meses de Campaña,
entrando por Oluença en la Estremadura dentro
en Castilla, rindió, y sujetó todas las plazas, que
están por numeres en esta carta segun el
orden dellas.

Nota, que las villas, y Castillas, de
Alconchel, Figueira de Vargas, Villa
Nueva del Fresno quedaron suspen-
tadas, fortificadas, y presidencias por su
Majestad de Portugal, y todas las demás
quedaron arruinadas por tierra.

Guadiana Rio

Moura
de Portugal

1 2 3
leguas

1 Albofeira
vecinas 300

2 Ielena
vecinas 250

1 Valverde
presidencias 700

4 Almendral
vecinas 950, presid. 500

5 la Torre
vecinas 400, pre-
sidencias 350

7 Figueira de Vargas
vecinas 500, presidencias 350.

6 Alconchel
vecinas 1200
presidencias 800

8 Cheles
vecinas 500, presid. 250.

9 Villa Nueva
del Fresno
fuegos 1250, presi-
dencias 1000

Mouran
de Portugal

10 Payomogo
vecinas 700, presid. 300

10 Midadia 20

Septentrion

ELVAS

Oriente

Mapa da frente de combates no Alentejo. Ilustração do livro de A. Moniz de Carvalho. França interessada con Portugal en la separacion de Castilla... (Paris. Miguel Blageart. 1644).

Apenas durante once años descansó la capital de aquella peligrosa vecindad. Las paces de Lisboa de 1668 repusieron el *status quo ante bellum*. A partir de ese año, Olivenza se aplicó a una febril actividad centrada principalmente en la reconstrucción de sus murallas y puente.¹⁹ De manera que cuando, con el nuevo siglo, Portugal decide entrar en la Guerra de Sucesión Española - alentado por la promesa de la entrega de Badajoz...- Olivenza tiene de nuevo a punto su maquinaria de guerra.

No quisiera fatigar su atención con una crónica detallada de batallas, golpes y contragolpes. Ya dijo León Felipe que la Historia eran "...las mismas cosas siempre / pero con distinta fecha." Vayan apenas, como muestra, dos botones : la destrucción del Puente de Ajuda por el Marqués de Bay en 1709 y la sangrienta incursión que hizo el Conde de Vila Verde en el verano de 1710.

La destrucción de los seis arcos centrales del Puente de Ajuda tuvo su mejor y mas fiel cronista, curiosamente, en la pluma de un descendiente de la ilustre familia oliventina de los Silva y natural, él mismo, de Olivenza, aunque su nacionalidad fue siempre la española: D. Alejandro de Silva Barreto.²⁰ Silva Barreto fue autor de *Guerra de Extremadura y Sitios de Badajoz*, manuscrito que permaneció inédito más de dos siglos hasta que, finalmente, fuera publicado en 1945 por D. Lino Duarte. Tras ofrecer una narración prolija de la batalla de la Gudiña, jornada poco gloriosa para las tropas aliadas, Silva Barreto nos cuenta que..." el día 17 de Mayo del dicho año marchó nuestro ejército a Yelbes pasando el Caya por seis barcas en puentes, que se condujeron de Badajoz, de las que habíamos ganado a los enemigos, y se acampó cerca de la Atalaya de la Tarriña, haciendo toda hostilidad a los campos y mieses, cuya tala duró tres días.(...) Habiendo los enemigos abandonado el puente de Olivenza, le puso el Marqués guarnición y le pasó con su ejército, encaminándose a Olivenza.(...) Y el día 22 de Mayo, (...) con estos fundamentos, bloqueó el Marqués la plaza, para conquistarla por hambre.(...) Parecióle al Marqués de Bay de gran consecuencia el mandar volar el puente de Olivenza por estorvar los socorros y comboyes a Olivenza, y lo ejecutó volándole seis arcos principales. El enemigo se

¹⁹ SÁNCHEZ GARCÍA, Rosa Mª.- *Fortificaciones y edificios militares de la plaza de Olivenza*. Cáceres, 1991. 2 vols. (Memoria de licenciatura inédita, Universidad de Extremadura) y MIRANDA, Tiago Costa Pinto dos Reis.- "Reconstrucção setecentista da Ponte da Ajuda". *Encuentros*. Olivenza (1993), nº 2; págs. 185-191.

²⁰ Para una genealogía de su familia, véase RÚJULA, José de, y SOLAR, Antonio del.- *Nobiliario de Badajoz*. Badajoz : Diputación Provincial, 1944. Pág. 15.

arrimó con su ejército a Guadiana intentando esguazarlo con puente de barcas y el Marqués le ocupó los vados del Chico y Benavides con lo grueso de su campo, y uno y otro pusieron las baterías embarazándose el paso. (...) La plaza de Olivenza padecía necesidad de mantenimientos, porque comían por tasa, y conociendo el Marqués de Frontera el aprieto en que se hallaba, le introdujo de noche diferentes comboyes de caballería llevando a sus grupas harina, bizcocho, arroz y sal, de que tenían falta, por partes muy escusadas, como quien sabía bien los parajes más ocultos. Lo que reconocido por el Marqués de Bay y lo imposible de su empresa, después de haberle talado todos los campos sin quedar daño que no ejecutase el rigor de la guerra, de que para muchos siglos quedará memoria en Olivenza, dispuso el Marqués finalizar la campaña retirándose a Badajoz, que ejecutó el día primero de julio." ²¹[Il. nº 10]



Túmulo del Marqués de Bay en la parroquia de San Andrés de Badajoz

²¹ SILVA BARRETO, Alejandro.- *Guerra de Extremadura y Sitios de Badajoz*. Badajoz : Excmº Ayuntamiento, 1945. Págs. 365-366.

La destrucción del puente, a pesar de todo, no impidió las clásicas incursiones de saqueo desde Olivenza. En el verano de 1710 el Ejército del Alentejo " que governava em Xefe o Conde de Villa Verde, ora Marqués de Angeja, e a cavalaria dele o Marques das Minas moço, entrou em Castela pela parte da nossa praça de Olivença, com sete mil infantes e dois mil e quinhentos cavalos, e quatro peças de campanha. Tomamos e saqueamos a vila de Barcarrota e o castelo (...) foi entrado à espada, e degolados os Castilhanos que nele estavam, menos 60 que ficaram prisioneiros e um Capitão. Marchamos para Xeres, que tomamos, e saqueamos logo, e o seu castelo se rendeo com seiscentos soldados e um Coronel prisioneiros, e tínhamos aprisionado outro Coronel indo buscar língua. Tudo o que se saqueou, e 4.000 fanegas de pam, trouxemos para Portugal, sendo já muitas as chuvas em 12 de Setembro, que nos impedio ir a Safra, e tãobem o inimigo com tres mil cavalos impidia os combões que nos ião ao exército."²²

La paz de Utrech de 1714 -¡no fue posible el sueño de Afonso Henriques...!- será aprovechada para aumentar y perfeccionar una vez más los equipamientos e infraestructuras militares de Olivenza. La inercia del clásico *si vis pacem...* nos deparará en esta ocasión una serie de obras que han dejado huella indeleble en la fisonomía urbana oliventina. Nos referimos a las Puertas del Calvario y a su cuerpo de guardia, al Polvorín de Santa Bárbara - con proyecto del ingeniero y tratadista Azevedo Fortes -, a la Panadería del Rey - capaz de fabricar 10.000 panes diarios -, al Hospital Militar de San Juan de Dios, ex-convento de clarisas. También a las casernas donde se acuartelan los regimientos que pasan a tener sede fija en la villa : el del Pozo para la infantería - 200 hombres alrededor de un gran patio central - , el de Caballería para los *Dragões de Olivença* - 12 compañías con 40 caballos cada una.- Enfrente, el Cuartel de San Carlos (para el forraje de los caballos) y el almacén de San Luis - hoy desaparecido, al igual que el fortín de San Juan, revellines, plazas de armas, fosos, etc...-

Hemos aludido antes a la "inercia histórica" para justificar las obras que la Corona portuguesa llevó a cabo en Olivenza en la primera mitad del XVIII. En el último cuarto de ese siglo advertimos, no obstante, un punto de inflexión, un cambio de la estrategia ofensiva por otra de inspiración defensiva, más prudente y acorde con los recursos del país, la realidad geográfica de Olivenza y las enseñanzas de las dos últimas guerras. Una serie de personajes ilustres, muy

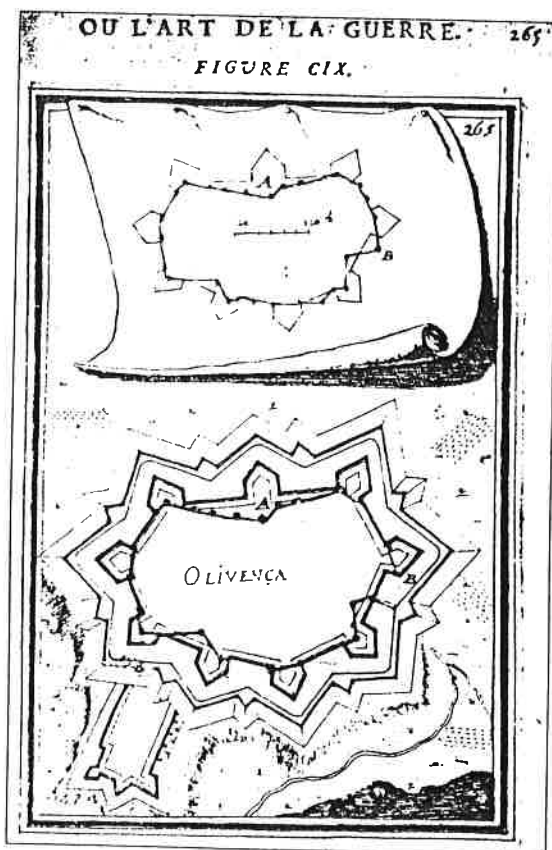
²² ATAÍDE, Tristão de Cunha de.- *Memórias Históricas*. Lisboa : Chaves Ferreira , 1990. Pág. 225.

cualificados desde el punto de vista militar, recorre en esos años la frontera extremeño- alentejana evacuando informes : el inglés Rainsford, los franceses Valleré y Myremont, el prusiano Príncipe de Waldeck... Todas las memorias que redactan esos técnicos y estrategas extranjeros aconsejan, con ligeras diferencias, un repliegue a la línea del río. Dicho más a la llana: el abandono de Olivenza. Las razones que alegan son tres:

1ª) Una plaza con nueve baluartes exige para ser defendida numerosa artillería, munición y una igualmente numerosa guarnición.[Il. nº 11]

2ª) La voladura de los seis arcos centrales del Puente de Ajuda representa una insalvable interrupción logística, especialmente agravada en los meses de invierno.

3ª) Cualquier ejército auxiliar que se destine al socorro de Olivenza podrá ver comprometida su línea de comunicaciones y eventual retirada al tener el río a la espalda.²³



La cuarta muralla de Olivenza, en el célebre álbum de A. Manesson Mallet *Les travaux de Mars* (París, 1685).

²³ VICENTE, António Pedro.- "Notas topográficas sobre as províncias de Beira Baixa e Alentejo." *Boletim do Arquivo Histórico Militar*.- Lisboa.- Vol. 22 (1952) ; págs. 224-225. Del mismo autor: *Manuscritos do Arquivo Histórico de Vincennes referentes a Portugal*. París : Fundação Calouste Gulbenkian, 1971. Vol. I, p. 108 y GUEDES, Lívio da Costa.- *A viagem de Christian, Príncipe de Waldeck, ao Alentejo e ao Algarve*. Lisboa : El Autor, 1992. Pág. 192.

La experiencia histórica había demostrado que todo conflicto que estallara entre Portugal y España tendría como principal teatro de operaciones la planicie alentejana, al situarse ésta en el centro del eje Madrid-Lisboa. Objetivo estratégico inmediato de ese hipotético conflicto sería siempre el Puente de Ajuda. ¿Merecía la pena reconstruirlo? Esta pregunta encubría otra de mayor calado : ¿merecía la pena conservar Olivenza? El territorio de la Olivenza portuguesa, en su conjunto, había funcionado durante cinco largos siglos como una especie de cabeza de puente de Portugal en España, en la Baja Extremadura española. Al faltar el puente, al estar roto el cordón umbilical que tornaba operativas a las tropas portuguesas en la margen izquierda, la Olivenza portuguesa se tornó *inviabile*. Por eso no tiene nada de extraño que en septiembre de 1796 se contemplara ya el abandono de Olivenza en el *Plano de Defesa* que redacta el Duque de Lafões.²⁴

²⁴ SORIANO, Simão José da Luz.- *História da Guerra Civil e do estabelecimento do Governo Parlamentar em Portugal*. Lisboa : Imprensa Nacional, 1879. Vol. 3º, p. 451.

IIIª P A R T E



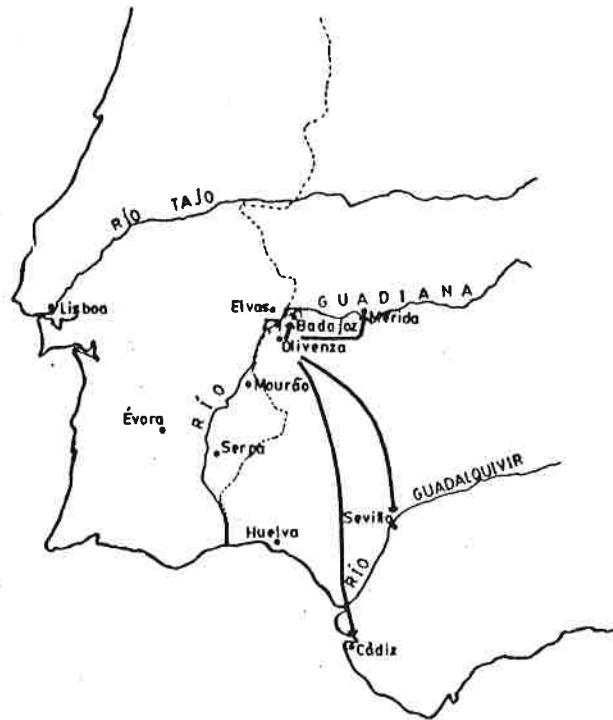
¿Adivinan ustedes cuántos cartuchos se quemaron en la defensa de Olivenza? ¡Ni uno solo! En el transcurso de la breve *Guerra de las Naranjas* los oliventinos, que lo habían dado "todo por la Patria", fueron abandonados a su suerte, entregados, traicionados. Al fin y al cabo, ese es el destino último que aguarda siempre a los puestos avanzados: caer - después de resistir lo más posible...- Tras una odisea de cinco siglos ocupando una posición insostenible, Olivenza cayó como fruta madura ante la sola presencia de las tropas comandadas por un hijo de Badajoz. El mérito de Godoy no fue militar, desde luego, sino político. "Su Majestad Católica conservará en calidad de conquista, para unirlo perpetuamente a sus dominios y vasallos, la plaza de Olivenza, su territorio y pueblos desde el Guadiana ; de suerte que este río sea el límite de sus respectivos reinos ", reza el Artº III del Tratado de Badajoz de 1801. En 1801 Badajoz logró arrancarse definitivamente de su flanco izquierdo la sécular espina que le clavara D. Dinis en la fortaleza templaria de Alcances. En 1801 la frontera política volvió a superponerse a la frontera física del Guadiana. Así lo había ya previsto y querido Alfonso X el Sabio en la Convención de Badajoz del año 1267. Al *regresar* a soberanía "española" la margen izquierda, Olivenza dejó de estar inscrita en el eje estratégico horizontal Este/Oeste y recuperó el eje natural Norte/Sur, Badajoz-Alconchel, que estuvo en el origen mismo de su historia. En 1801, podríamos decir, la Historia se reconcilió con la Geografía.

Publica la *Gaceta* del domingo 24 de mayo de 1801 la carta que Godoy escribe al Rey al día siguiente de la conquista de Olivenza: " Juromenha se ha rendido a las armas de V.M. y con esta presa se quita el depósito de contrabandistas que protegía el tal lugar ; Guadiana es el límite natural, pues Olivenza y la demarcación contigua es solo una ribera sin agua en el verano. Este rincón es fertilísimo : los habitantes de Alconchel, Cheles, Valverde, Barcarrota, y en fin, todos estos pueblos, quedan exentos de la opresión del enemigo. Badajoz cubierto por esta parte, y otras muchas consecuencias que el tiempo hará conocer."²⁵

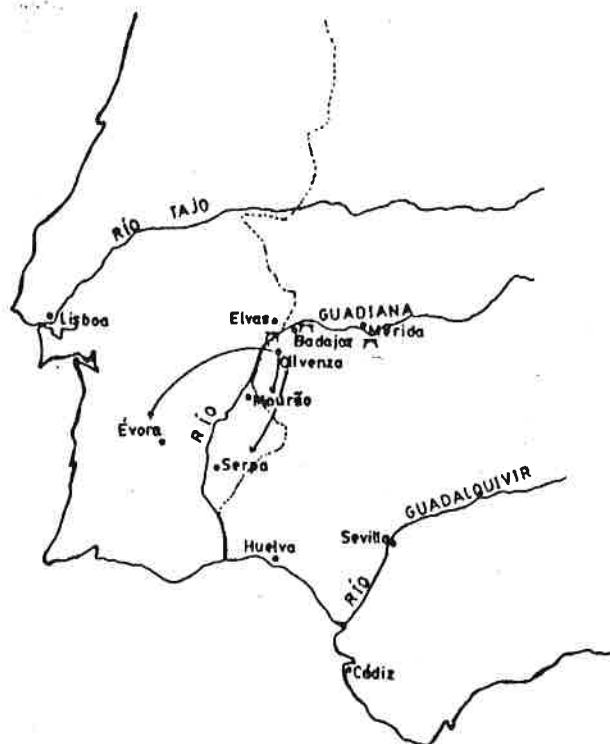
²⁵ *Gaceta Extraordinaria* nº 42, domingo 24 de mayo de 1801 ; pág. 503.

Esas consecuencias, a las que Godoy alude un tanto enigmáticamente, son enunciadas de forma más precisa en un informe que redacta el 30 de julio de 1802 un buen conocedor del terreno, hijo también ilustre de Badajoz. "La adquisición de esta plaza - escribe el ingeniero Fernando de Gabriel... - es una ventaja real y efectiva. Su situación en la orilla izquierda del río Guadiana facilitaba a los fronterizos una comodidad increíble para sus proyectos militares contra la Extremadura y Andalucía. De esta plaza es la única invasión y ataque que puede temer la capital de la provincia, tanto por la proximidad como por la inclinación de todo el terreno, que favorece la conducta del Ejército y seguida para el sitio de Badajoz. Siendo Olivenza de un enemigo activo que pusiese en ella los primeros almacenes y habilitase el puente del Guadiana que tiene en camino recto a Elvas, y que no sería de gran costo, podría con suma facilidad emprender la conquista de la Extremadura y apoderarse de Badajoz. Mérida quedaría independiente y a cubierto de todo riesgo, se podría dirigir a Sevilla, Cádiz y toda la Andalucía, haciendo por lo tanto una gran diversión que impediría todos los progresos de nuestro Ejército, y enriqueciéndose con el saqueo de todo el país nuestro, podría retirarse siempre con posición ventajosa hasta encerrarse en su plaza... Por el contrario, en nuestro poder, además de lo dicho, que demuestra estar enteramente cubierto, digámoslo así, el flanco izquierdo de la posición militar de la provincia, nos facilita la invasión de todo el país de Serpa y Mourão, y habilitando por nosotros el mismo puente dicho sobre el Guadiana, aunque fuese de madera en el caso de una guerra, podría internarse por él una columna al interior de Portugal con infinito perjuicio de los enemigos por la celeridad con que podría ejecutarse este movimiento." ²⁶[Ils. nº 12/13]

²⁶ Madrid. Servicio Histórico Militar, nº 5-5-7-9.



Virtualidades estratégicas de Olivenza y su puente, según estuviesen ambos en manos portuguesas o españolas.



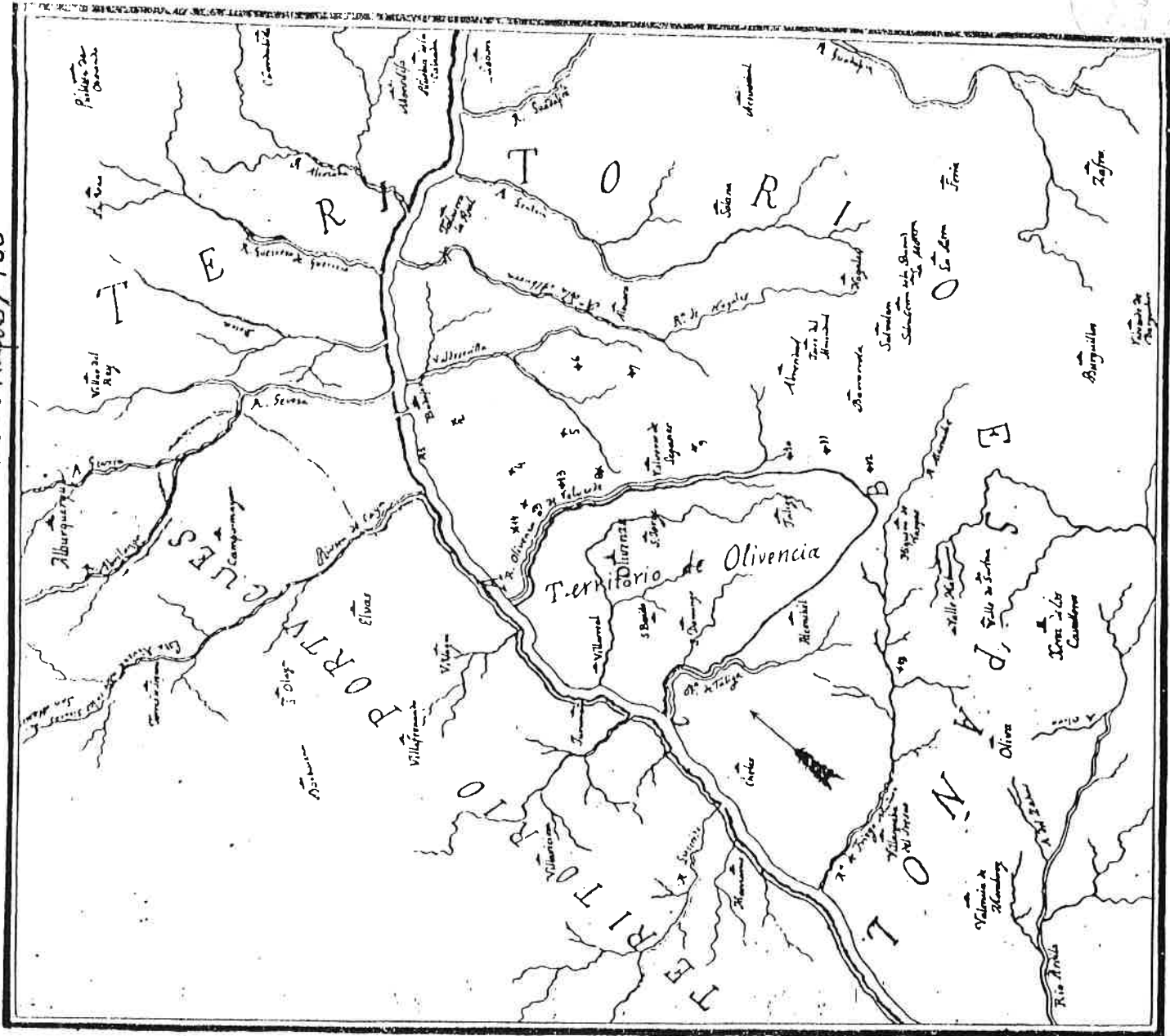
No deja de ser curioso comprobar cómo las mismas razones alegadas por Godoy para justificar la anexión de Olivenza - la militar y la social, la seguridad de Badajoz y el contrabando endémico en la zona - son alegadas también en un informe que redacta el 10 de agosto de 1814 el General Castaños a petición del Duque de San Carlos. De ese informe, inédito, me complace mucho ofrecerles el siguiente fragmento: " Limitándome al objeto principal que es la restitución de la plaza de Olibencia, debo manifestar : que nuestros límites naturales desde Badajoz al mar debieran ser demarcados por el río Guadiana, y que fue mucha ignorancia o descuido no aprovechar la preponderancia que tuvimos en la efímera Guerra de 801 para no haber exigido esta demarcación, contentándonos con Olibencia, dejando los demás pueblos que están a la parte izquierda del Guadiana que son tan perjudiciales como aquella Plaza para fomentar y sostener el Contrabando. (...) Considerando militarmente a Olivencia, aunque poseyendo a Badajoz con su hermoso Puente nada estorba para operar ofensivamente por aquella parte de Portugal, y que por su defectuosa colocación no es capaz de una obstinada defensa, siempre obligaría su conquista a un sitio formal, o quando menos a dejar un Cuerpo de obserbación que contubiese su Guarnición, que puede ascender a tres mil hombres."²⁷

Una de las paradojas que más sorprende a quien se acerca a la historia oliventina es comprobar el empeño que puso Portugal en reivindicarla, después de que no arriesgara en defenderla la vida de uno solo de sus soldados. La reclamación portuguesa de Olivenza tuvo su principal escenario en el Congreso de Viena de 1815, y a su más esforzado paladín en D. Pedro de Sousa y Holstein, Duque de Palmela. ¡Lástima que D. Pedro Gómez Labrador - extremeño fronterizo de Valencia de Alcántara... - se dejara marcar por su colega luso el tanto del Artº 105 ! De no existir ese tan manido y tergiversado artículo, estamos seguros de ello, el mal llamado contencioso oliventino no habría existido nunca.

Como resumen de todo cuanto hasta aquí llevamos dicho, me van a permitir ustedes que, abusando de su paciencia, les de lectura a la parte más sustanciosa del extenso informe que envía el Intendente de Badajoz Fernando Berládez al Secretario de Estado D. Pedro Cevallos en 1816. Informe, hasta la fecha inédito, cuyas razones debían servir de fundamento a nuestra diplomacia para rechazar de plano las pretensiones portuguesas sobre Olivenza.

" El río Guadiana, pasando por Badajoz, corre en una legua bañando a derecha y a

²⁷ Madrid. Archivo Histórico Nacional. Leg. 5444, nº 3. Repárese en la inquina que aflora todavía en la pluma del laureado general contra el desvalido Príncipe de la Paz...



Mapa

Que á un golpe de Vista,
 presenta una parte de la Provin-
 cia Española de Estremadura con
 frondeo con el Territorio Portugués.
 Especialmente se observa en el d.
 Territorio de Olivenza situado á la
 Izquierda del Rio Guadiana con-
 tinuando parte de la Estremadura.



Castañeros.

- Los números desde el 1. hasta el 14. inclusivos indi-
 ca los puntos terminales en el termino de Olivenza
 y los puntos de Olivenza con nombres de
 1. Olivenza
 2. Olivenza
 3. Olivenza
 4. Olivenza
 5. Olivenza
 6. Olivenza
 7. Olivenza
 8. Olivenza
 9. Olivenza
 10. Olivenza
 11. Olivenza
 12. Olivenza
 13. Olivenza
 14. Olivenza

El Termino Amareado y que encierra la
 total Olivenza es el Termino de Olivenza
 y sus aldeas.

Y la linea color verde es la que divide
 España del Portugal.

Escala de 100000 Castilianos de 10 al modo á cada 1000 de millas de romana

izquierda tierras de España. A la legua recibe las aguas de la ribera del Caya, y desde este punto corre dividiendo a España de Portugal. A la izquierda está el territorio y pueblos de España, y a la derecha los de Portugal. A la izquierda está situada Olivenza con sus cinco aldeas y territorio, formando una especie de procurrente de tierra o ángulo obtuso, que figuran las letras A,B,C puestas en el croquis que acompaño, el cual presenta aquella situación y territorio, y teniendo en todos los puntos de contacto el territorio español, que la circuye alrededor por todas partes, menos por la parte que baña su término al dicho río.[Il. n° 14]

Está a cuatro leguas de Badajoz y a una, dos, tres y cuatro de otros muchos pueblos españoles comprendidos en el partido de Badajoz. Es pueblo de tránsito para los españoles que de diferentes pueblos pasan a Badajoz, y es la primera escala para los que, saliendo de Badajoz, viajan a Cheles, Valencia, Villanueva, Higuera, Alconchel, Zahínos, Oliva y otras villas españolas. Su clima, feracidad, terreno y producciones, son iguales a las de Badajoz, en cuya tierra se plantó. La surten hoy, y en muchos años la surtirán, de muchos artículos indispensables, tales que el aceite y otros de que carece Badajoz, por haber talado la Guerra sus olivos y arboledas. Por manera que parece que la misma Naturaleza ha plantado, situado y destinado a Olivenza para ser dependiente de Badajoz, y facilitar las comunicaciones de la capital con una no pequeña parte de Extremadura. Si volviese Olivenza al dominio de Portugal, todos los dichos pueblos tendrían que pasar por Reino extraño, o hacer rodeos, y se dificultaban las comunicaciones con la capital.

Pero éste, que en sí mismo es un mal considerable, es muy pequeño comparado con otros gravísimos. Tales son que, en dicho caso, sería Olivenza, como lo fue antes, un soto adonde fácilmente se acogerían, como se acogían antes, los contrabandistas, ladrones y malhechores de esta Provincia, a quienes la inmediación de Olivenza facilitaba un abrigo para ponerse a cubierto de sus desórdenes, y un incentivo que les provocaba a ellos. Es una verdad de hecho testificada por la experiencia de todos los tiempos pasados que, mientras Olivenza ha pertenecido a Portugal, a ella se acogían, allí compraban el tabaco y géneros extranjeros prohibidos y allí llevaban ganados y granos, pues como está contigua a muchos pueblos de España y no separada por ríos o montañas, sino en terreno llano, era irremediable e imposible de impedir la extracción e introducción de artículos prohibidos y toda especie de contrabando. La facilidad de hacer este comercio no trabajoso y lucrativo provocaba a él, y era ocasión de desmoralizarse los hombres y de que los brazos que habían de ocuparse en la agricultura y tareas penosas del campo, se dedicasen a estos ejercicios prohibidos tan fáciles y lucrativos como perjudiciales a las familias, a la agricultura, artes útiles y población.

Parece increíble, pero es una verdad incontestable, que la despoblación de Extremadura procede en gran parte de esto ; dedicados al Contrabando los hombres que sin estas aplicaciones se habrían aplicado a la agricultura y oficios honestos, perseguidos siempre, y tarde o temprano aprehendidos, eran destinados a los presidios, quedando las familias perdidas y entregadas a la mendicidad, la prostitución y los crímenes. En una palabra : a ser miembros perjudiciales de la sociedad y gravosos del Estado, al que habrían sido útiles si sus padres, maridos o hermanos se hubieran aplicado a profesiones honestas. Si se busca el origen, no es otro que la facilidad que tenían de hacer el contrabando y el ejemplo de otros que debieron su perdición a la misma causa, y a la impunidad que se prometían por la facilidad de entrar y salir a Olivenza y sus aldeas sin riesgo, lo que podían ejecutar en solo media hora. (...)

Horroriza pensar que todos los años se destinaban a Presidido algunos centenares de hombres de esta provincia, que eran otras tantas familias perdidas. Mis antecesores, horrorizados del número, o tenían que disimular o que absolver los delitos, pues creían que ejecutando las leyes se despoblaría más y más la Extremadura. Este solo mal, sino no hubiera otros, es de tal magnitud, que debe llamar la atención para que quede por límite entre los dos Reinos, por aquella parte, el río Guadiana, pues como es caudaloso y sin puentes, dificulta y pone más trabas al contrabando que todos los medios imaginables. Y si se encontrase el medio de que fuesen de España, como lo fueron antes, algunos otros pueblos hoy portugueses, que están también a la izquierda del Guadiana, aunque ya río abajo y próximos a Andalucía, sería el remedio completo y eficacísimo para quitar el contrabando. (...)

La experiencia de tantos males por tantos años fue la causa de que en 1801, aunque se volvieron al Portugal las plazas de Campo Mayor, Ouguela, Portalegre y otras, tomadas por las Armas españolas, no se volvió a Olivenza y su territorio.[...] Pero era imposible que olvidase los gravísimos perjuicios que resultaban a esta Provincia, que llegaban continuamente, al Gobierno por avisos de los Intendentes y causas que se consultaban de Contrabando. Esta fue la causa (...) de no devolver a Olibenza. [...]

Hay otras ventajas de mayor consideración que deben llamar más la atención para conservar a Olivenza, y son el grande aumento que habrá de población, de riqueza territorial y agricultura en todos los puntos contíguos al término de Olivenza o poco distantes de él.

Es público en esta provincia, y consta de documentos auténticos, que en el término de Olivenza y sus inmediaciones había, sin contar las que hoy existen, otras muchas poblaciones que se fueron arruinando por pertenecer Olivenza al Portugal. Como el contrabando es la escuela de

los latrocinios y otros desórdenes, los malhechores eran sin número, infestaban continuamente aquellas pequeñas poblaciones indefensas, obligando a sus moradores a abandonarlas. El levantamiento del Portugal en 1640, hasta 1658, y las guerras y conmociones que habían precedido, ocasionaban que estando Olivenza por Portugal y estacionadas allí y en sus inmediaciones sus tropas haciendo frecuentes incursiones, y cometiendo desórdenes en aquellas poblaciones, las vinieron a arruinar, lo que no hubiera sucedido si hubiera servido de barrera el Guadiana, y no hubieran tenido a la izquierda este punto en qué apoyarse y desde donde hacer correrías.

Las doce poblaciones que ya no existen - llamadas Medinilla, Torrecilla, Cornudilla, Hinojales, Alvalade, Resio, Valdesolaz, Arcos, Carpio, Revellados, Valdesevilla, Fresnos y Telená - acabaron por estas causas. Todas estuvieron arruinadas por la misma causa. De todas habla el historiador D. Juan Solano en sus apreciables escritos inéditos sobre la población de aquellos territorios. Unas y otras podrían repoblarse continuando Olivenza en España, pues los sitios y términos que tenían eran feracísimos, y muy a propósito para la agricultura, y no haciéndose el contrabando por Olivenza, se aplicarían a ella, como ya se observó en los años de 1804 hasta 1808, y nuevamente se observa en éste, en que han dado principio formando cortijos y estableciendo labores que, aumentadas, aumentarán los caseríos, y vendrán a parar en poblaciones como eran antes, produciendo a la Real Hacienda sumas incalculables, al Estado brazos útiles y laboriosos, y un ejemplo a esta provincia que, imitada, la elevará al más alto grado de prosperidad y población. (...) Puedo asegurar a V.E. que aún de presente no hay en toda esta provincia un territorio más productivo que el de Olivenza." ²⁸

Quisiéramos terminar esta charla como la empezamos : lanzando una mirada al mapa físico y político de la península y, concretamente, al rincón del suroeste peninsular. Una península que tiene en la frontera luso-española el límite político más estable y antiguo del mundo, pero que también, 200 años después del Tratado de Badajoz, y cuando las fronteras entre los países miembros de la Unión Europea se han abolido formalmente, mantiene la anomalía jurídica y el anacronismo histórico de que la frontera del término municipal de Olivenza con Portugal, que marca el río Guadiana, esté excluida de los dos acuerdos de límites suscritos por España y

²⁸ Madrid. Archivo Histórico Nacional. Sec. de Estado, leg. 5444, nº 3.

Portugal (1864 y 1926). Tal y como alguien advirtió con fino humor: la operación fue rápida ; la convalecencia, interminable.²⁹

No puede serlo también nuestra charla : debemos concluir. Llegados a este punto, creemos haberlo dicho todo por nuestra parte. La reclamación de Olivenza, testamento político del Duque de Palmela, constituye una especie de tradición secular que la cancillería portuguesa mantiene de forma pasiva, como hibernada, en el ámbito más técnico que político de la Comisión Mixta de Límites. Constituye, también, un mito historiográfico con hondas raíces en el subconciencia nacional portugués, a cuyo alrededor se han articulado en el pasado y en el presente diversos movimientos irredentistas. Para el historiador profesional, observador escrupuloso de las leyes que marcan la heurística y la hermenéutica, no resulta difícil determinar las causas del origen de ese mito. Las fuentes documentales españolas se han silenciado. Y de las portuguesas, se toma solo lo que conviene, para mejor retorcerle el sentido después. Algo peor aún : el irredentismo ha reducido la historia de Olivenza a una suerte de cronología, hechos y más hechos que flotan en el limbo del tiempo, sin anclaje alguno en el espacio. Justamente lo contrario de lo que nosotros hemos pretendido aquí esta noche, convencidos como estamos de que en el desarrollo de esa obra dramática que es la historia de Olivenza, la Geografía, el escenario, ha tenido siempre peso específico propio.



*D. Manuel Godoy y Álvarez de Faria, denigrado artífice
de la reincorporación de Olivenza*

²⁹ "The surgery had been swift ; the healing process would be interminable."
BLACK, Shirley J.- " Olivenza : an iberian Alsace-Lorraine". *The Americas*.- Washington.-
T.º XXXV (1979), n.º 4, p. 530.